

Suscripción
En la capital. 1.50 pías. trimestre.
Id. fuera de la capital. 1.75 id. id.
Ultramar en oro. 25 id. semestre.
Id. en oro. 25 id. id.
Extranjero. 7.50 id. trimestre.
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, Calle del
grosó, 4. 3.º, 1.º

LA LUCHA

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 60 céntimos.—En la 4.ª, 30 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.30 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. Se publica todos los días, excepto los siguientes días festivos: Gerona, viernes 21 de junio de 1895. **NÚMEROS SUELTOS** 25 céntimos. **N.º 5.603**

Cortes

Sesiones del día 19

Congreso.—Sin nada digno de recordación en las preguntas y ruegos de los señores diputados, se llegó a una moción del señor Villanueva acerca de los voluntarios de Cuba.

El ministro de la Guerra aplaudió los elogios hechos a los voluntarios de Cuba y creyó justa la reclamación. A pesar de que las leyes y reglamentos vigentes disponen algo en contradicción con lo pedido, prometió el ministro llevar al Consejo un proyecto conforme con la moción del señor Villanueva.

El señor Torres presentó una proposición de ley, por la que se conceden derechos pasivos a los militares y a sus familias.

Fué tomada en consideración.

El señor Sanz apoyó otra proposición por la cual los jefes y oficiales de la reserva, designados para Cuba, vayan con el asconso inmediato.

Entró el Congreso en la orden del día, con el proyecto de autorización para plantear en Cuba el último presupuesto.

Consumió el señor Perojo el primer turno en contra.

Contestóle el señor Rodríguez, de la comisión, explicando el carácter de la autorización que se va a conceder al gobierno con el asentimiento de la mayoría liberal.

El señor Sol y Ortega habló contra el fondo del proyecto consumiendo el segundo turno en contra.

Contestóle el señor Calvetón (de la comisión) motivando el proyecto en la imposibilidad de hacer un presupuesto nuevo para la isla de Cuba.

El señor Juboy se limitó a hablar para alusiones.

Consumió el tercer turno el señor Sala, en defensa de los industriales de Cataluña.

Después del discurso del señor Sala, pasó el Congreso a reunirse en secciones.

Reanudada la sesión, el ministro de Ultramar hizo un conciso resumen del debate, y le contestó brevemente el señor Lastra.

Terminada la discusión de la totalidad, se discutirá en la sesión siguiente el articulado.

Senado.—En la orden del día hubo algunos dictámenes sin interés, después de los cuales volvió el Senado a la discusión del presupuesto de ingresos.

El marqués de Reinoso defendió una enmienda al artículo octavo, encaminada a favorecer la agricultura, especialmente la producción de vinos.

Contestóle el vizconde de Campo Grande, y fué aprobándose por secciones todo el presupuesto.

Ruiz Zorrilla y Cánovas

En nuestro Congreso, donde no cesan de armar bulla los diputados republicanos que con sus fenomenales discursos aburren a los que les escuchan y entorpecen todo lo que pueden la marcha de las sesiones con el patriótico fin de que en la Cámara popular no se haga nada de provecho; en el Congreso, repetimos, en cuyos escaños se sientan los santones del republicanismo español, solo una voz se oyó que enalteciera la memoria del ilustre hombre público don Manuel Ruiz Zorrilla y esa voz era la del jefe del partido conservador, la de don Antonio Cánovas del Castillo.

De esto se conduela amargamente el periódico madrileño *El País*, órgano del

partido republicano revolucionario, y de él entresacamos lo siguiente que leerá con gusto el lector, porque ello le demostrará que el odio o la envidia o lo que fuere, no puede ocultarse aunque se esconda en personas que por su talento y posición social debieran a lo menos tener la habilidad de no dejarlo traslucir tan claramente.

Dice *El País* del 15 de junio a propósito de lo que venimos tratando:

Para hacer su oración fúnebre; para llorar oficialmente la pérdida del político que se sacrificó por su patria; para enaltecer al hombre fuerte y al varón justo que marchó por la senda de la honradez y del deber; para hacer justicia al que peleó noblemente por sus ideas y su bandera, nadie mejor que los que fueron sus amigos y en los momentos de prueba estuvieron a su lado; nadie mejor que los afines en ideales; nadie mejor, en fin, que Sagasta, Salmerón, Pi y Margall y tantos que deben saber quién era Zorrilla, y estimar en su justo valor hasta qué punto debe llorarle España.

Pero no lo han hecho, y ellos sabrán por qué; las causas psicológicas que hayan determinado su actitud no queremos abandonarlas, porque *peor es menearlo*; nuestra misión se deduce a lamentar ese abandono, a llorar ese olvido, a sentir esa ingratitud.

En el Congreso español, para que no quedase deshonrada por la injusticia y la ingratitud la tribuna en donde alzaron su voz tantos varones ilustres, habló un hombre entero, un espíritu fuerte, un carácter viril y enérgico que reconoció que don Manuel Ruiz Zorrilla fué un hombre eminente que prestó su concurso a las leyes y sirvió a la nación, y quien esto dijo ante una mayoría liberal que regateaba los elogios al muerto, fué Cánovas del Castillo.

Y en su edición del 17 publica el siguiente artículo con el título «¿Qué vergüenza!»

Nunca hemos creído que se atribuyese a móviles bastardos nuestra actitud política, porque la nobleza de nuestras intenciones, el desinterés de nuestras campañas y la justicia de nuestros ataques, nos lo han impedido; pero si tuviésemos necesidad de justificarnos, si creyésemos que era preciso buscar fiadores de nuestra conducta y garantizados de nuestros actos, la ocasión era propicia.

Ya no somos nosotros los que censuramos a los hombres de nuestro partido que se sientan en el Congreso; es el mismo gobierno, a quien tratan de ayudar con sus servilismos y su cobardía; es la opinión imparcial, que ha sentido las náuseas del asco ante el repugnante espectáculo que han ofrecido al país los republicanos parlamentarios, que han dejado ver las regorgitaciones de su egoísmo y las negruras de su ingratitud.

Al leer *El Nacional* de ayer, enrojecimos de vergüenza: por ellos primero, por haber estado con ellos después.

«Algo más, dice nuestro colega, de lo que le han dado debían al muerto ilustre de Burgos los que con él fueron monárquicos y los que con él fueron republicanos, los que con él compartieron breves días de triunfo y largas noches de derrota, los que debieron hablar y no hablaron en la sesión de anteayer, ni siquiera cuando parecía invitarles al fúnebre y sentido encomio cierta intempestiva protesta.»

Callaron unos, porque de elogiar al muerto tal cual se merecía, hubieran empuñado la ya enana y raquítica figura del *sobresaliente espada* con que trataron de suplantarle; hicieron otros de su silencio elocuente discurso de adulación rastrea, y no faltó quien, deseoso de recoger la herencia, tuviese miedo de estropear futuros reclamos tenderiles, con justos y merecidos elogios.

Ante la intempestiva protesta como la llama *El Nacional*, del conde de Xiquena; ante la indigna hostilidad de una mayoría anónima de renegados que estaba obligada por la historia revolucionaria de su partido, a

honrar las virtudes cívicas del patriota muerto, fué preciso que se levantase a honrarlo su enemigo de siempre, don Antonio Cánovas del Castillo.

Ninguno de los republicanos que allí se sentaban, ninguno de esos vocingleros que tanta retórica huera malgastan en todas las ocasiones, tuvo el valor de protestar a gritos de las palabras de Xiquena, del silencio de Sagasta, de la frialdad de esa mayoría que a diario pasa y repasa por las horcas de la humillación.

¿Para cuándo guardan sus apóstrofes? ¿Para cuándo su temperamento de revolucionarios? ¿Qué mejor empleo para su retórica que el elogio del hombre fuerte que se sacrificó por la patria y la República?

Pero aún hay más: cabe todavía mayor vergüenza para esos republicanos. Dice *El Nacional*, «que si alguna vez en la cámara hubiérase levantado a pedir la suspensión de la sesión en señal de duelo, no se hubiera el señor Cánovas opuesto a tal testimonio, y tan gentilísima despedida».

¿Es que no pasó por su mente el pedir para Zorrilla ese honor que han tenido tantos otros, que quizás lo merecieron menos que él? ¿O es que ese honor molestaba su orgullo y hería su ambición de reyezuelos?

Les ha faltado la paciencia para esperar, la habilidad para esconder mezquinas pasiones, y han dado el espectáculo de buitres hambrientos.

Si hemos enrojecido de vergüenza porque algún tiempo fueron de los nuestros, nos cabe en cambio el orgullo de haberlos conocido.

La herencia de don Manuel Ruiz Zorrilla es muy valiosa; está compuesta de muchos hombres sinceros y honrados, que exigirán al heredero del que fué su jefe, por lo menos, una cosa que ellos no tienen: la vergüenza.

Solo Cánovas del Castillo pues, supo olvidar las rivalidades descartando los odios que la política engendra y supo hacer pública justicia de las cualidades que adornaban al señor Ruiz Zorrilla.

No en valde el ex-jefe de los revolucionarios, que se precisaba de conocer a los personajes políticos de España, dijo no ha mucho antes de su prematura muerte lo que a continuación del mismo *El País* copiamos.

Dice así el colega republicano en su número del 16 del actual, bajo el epígrafe «Un recuerdo».

«El discurso que en el día de antes de ayer pronunció el señor Cánovas del Castillo, reconociendo las altas dotes que adornaban al insustituible jefe del partido republicano progresista don Manuel Ruiz Zorrilla, me obliga a hacer presente lo que éste me dijo en Villajoyosa la tarde del 25 de marzo del corriente año.

El señor Ruiz Zorrilla, que no ha hablado de política con quienes no querían o no sabían comprenderle, hizo una crítica de muchos hombres que figuraban en distintos partidos, con aquella altura de miras y aquella serenidad de juicio que caracterizaban a nuestro malogrado jefe.

Llegó su turno al señor Cánovas del Castillo, y don Manuel dijo, con aquella sinceridad tan propia de él, estas palabras que casi textualmente reproduzco:

«Cánovas es uno de los estadistas mas eminentes de Europa. Une a sus grandes dotes de político serio una fuerza de voluntad inquebrantable. El sirve a los Borbones con tanta voluntad como yo he combatido a esa dinastía.

Así deberían ser los hombres políticos. Y es tanta la estimación que por ello le tengo, que no tendría inconveniente en ser presidente del Consejo de Ministros en una república presidida por él, y no creo equivocarme si afirmo que él a su vez no se desdenaría en ser presidente del Consejo de Ministros de una república encomendada a mi presidencia.

Claro es que esto que digo no es mas que un ejemplo muy hipotético, porque ni él dejará de ser monárquico, ni yo concluiré de ser republicano mas que cuando me muera.»

Después del acto de justicia realizado por el señor Cánovas del Castillo, no está de mas

el rendirle un tributo de agradecimiento, que hubiéramos deseado hacer extensivo a otros... y hacer presente que don Manuel Ruiz Zorrilla no sería orador florido como algunos, ni filósofo al estilo de muchos, pero sabía conocer a las personas.

Revista científica

Higiene de la inteligencia

A los que, a semejanza del hombre de los sesos de oro del cuento de Dandé, hacen de la inspiración una tarea, encuentran en la idea un recurso, y en tal virtud andan a caza de la imagen brillante y vigorosa; les recordaremos, en nombre de la higiene, que la base de su talento, que el pedestal de su genio, si por ventura tienen esta suprema facultad, es aquel órgano complicado y recóndito que el vulgo en su lenguaje grosero llama sesos, que la anatomía con más tecnicismo denomina el cerebro, y que la madre naturaleza encerró en una solidísima caja huesosa llamada el cráneo, empaquetándolo y envolviéndolo cuidadosamente en tres forros sobrepuestos, formados por otras tantas telas o membranas, que en el lenguaje de las ciencias se llaman los meninges.

Este órgano, centro y llave maestra del organismo corporal, punto culminante de nuestro cuerpo, principalísima parte del organismo y condición material del pensamiento, requiere para conservar su integridad y para que sus delicadas funciones se ejecuten con la intensidad y duración, es preciso que se observen respecto de él y para garantizarle del deterioro y de la decadencia, ciertos preceptos que la sabia «Higiene» se encarga de formular.

Una alimentación reparadora, propinada en cantidad suficiente y compuesta de sustancias de fácil digestión, constituye la primera e imperiosa exigencia que reclama el gran señor de nuestra máquina orgánica; viene después el ejercicio muscular al aire libre que, enriqueciendo la sangre y activando la respiración, contribuye a robustecer el delicadísimo aparato central, el uso cotidiano de baños fríos que ejerzan una acción benéfica sobre el sistema nervioso y regularicen la circulación, es otra servidumbre que a nuestro cerebro debemos, y cumplirla sabrá el recompensar prodigando las flores del ingenio y los frutos razonados de la razón.

El cuarto capítulo de los deberes que, conforme al código de la higiene tenemos que cumplir con el cerebro, se refiere al modo de hacerle trabajar. En primer lugar, la gran ley orgánica que prescribe el reposo después del trabajo, es altamente obligatoria tratándose del cerebro; pero téngase presente que el descanso cerebral completo es el sueño. El hombre que trabaja con su inteligencia, tiene tanta necesidad como el gañán de un sueño prolongado y completo; por desgracia le es más difícil que al último cumplir con este mandato imperioso.

El trabajo material procura el sueño, el trabajo cerebral lo aleja; muchas veces basta la simple lectura para impedirnos dormir. Por tanto, el literato, si quiere dormir bien, debe abstenerse en la noche de cualquiera de sus ocupaciones favoritas.

Otra condición precisa para que el trabajo cerebral se efectúe con regularidad, consiste en evitar la fatiga del órgano: es preciso no agotarlo, no espolearle demasiado, respetar sus horas de desfallecimiento, que el otro día sabrá recompensar con largueza.

También conviene escoger con discreción el momento del trabajo intelectual: se debe preferir la mañana, pues en esa época del día el órgano sale del reposo

que ha reparado sus pérdidas y está más dispuesto que nunca a trabajar.

También debe evitarse emprender trabajos intelectuales en los momentos de la digestión; hay una sentencia vulgar que dice, «después de comer, ni un sobrescrito leer,» ella será exagerada en la forma, pero es sensata y muy justa en sustancia, pues, durante la digestión, la sangre afluye al aparato que en ese momento funciona con actividad, y solicitar en esos momentos el trabajo cerebral, es doblemente malo; primero, porque eso tiende a agotar el órgano y, segundo, porque tiende también a perpetuar la digestión.

El que quiera mejorar su inteligencia y conservarla por muchos años, debe evitar también cuidadosamente recurrir a los estimulantes artificiales: nada de café, nada de bebidas alcohólicas que excitan con demasiada fuerza el aparato cerebral, y aunque al pronto parezcan producir efectos maravillosos, son seguidos de gran desfallecimiento, ó acaban por producir la decadencia y la degeneración del más importante y delicado de nuestros órganos.

La musa negra de Voltaire y de Delille, ó sea el café; la musa verde de Alfredo de Musset, ó sea el ajeno; la musa ambarina y acre, ó sea el cognac á que tan afecto fué el ilustre Byron, son agentes terribles, justamente considerados actualmente como venenos de la inteligencia. No nos dejemos seducir por el peligroso ejemplo de los hombres de genio que contrajeron tan funestas costumbres; su organización sería privilegiada, y por otra parte, con excepción de Voltaire, no les fué á los demás tan bien que den ganas de imitarlos.

Tal debe ser, brevemente resumida, la conducta del hombre de letras. ¿Cuál es de hecho? Justamente lo contrario de lo apuntado. El poeta y el literario son muy afectos á desvelarse, á trabajar de noche, y levantarse muy tarde, á hacer el menor ejercicio corporal, huyen del agua como los gatos escalados; prolongan el trabajo intelectual hasta el agotamiento; se mueren por el café, y no faltan algunos que amparen sus celdillas cerebrales con diversas bebidas alcohólicas.

Doctor P. Parra.

Desde Madrid

Con motivo de una noticia referente á que hay escasez de oficiales y a la necesidad de reducir en lo posible los cursos militares en la academia de infantería, viene discutiéndose hace ya días la cuestión de si los sargentos deben ó no ser ascendidos sin ingresar en academia alguna, lo que, según se dice, tiene la ventaja de ser un gran estímulo que hoy no existe, toda vez que el sargento no puede ascender en la escala activa aun que sus méritos en la guerra sean grandes, si no verifica ciertos estudios.

Dicho se está que el discutir este asunto obedece á que las opiniones están divididas; mientras unos sostienen que esos estudios son necesarios, afirman otros que los sargentos pueden ser buenos oficiales sin ingresar en la academia.

No diremos nosotros cuál de las dos debe triunfar, porque no nos consideramos con aptitud suficiente para demostrar si una es mejor que la otra; y aunque otras fueran nuestras condiciones, tampoco lo intentaríamos, que al fin y al cabo en estos asuntos el convencimiento nunca es general ni puede serlo si se hace cuestión de interés particular.

Así, pues, lo que hacemos será consignar aquí nuestro parecer, bueno ó malo y nada más, advirtiendo que si hablamos de esto es porque al escribir estas correspondencias tenemos obligación de ocuparnos en ellas de aquello que revista mayor interés; si de otra cosa pudiésemos hablar hoy, á ella nos dedicaríamos, dejando la cuestión de los sargentos como dejamos otras de que no podemos hablar autorizadamente.

Para comprender lo que ahora dicen algunos, es preciso recordar una queja que si no públicamente, en el terreno privado exponemos todos los españoles.

En paz y en guerra no han oído decir nuestros lectores que no tenemos generales ó que no son tan aptos como fuera de desear? Nosotros lo hemos oído y como rumor lo consignamos, no como invención nuestra.

Pues sin embargo de esto, se dice ahora que el sargento debe ser general sin pasar

por la academia, y no falta quien recuerde que las Américas no se ganaron académicamente.

En otras esferas se desea el progreso, el adelanto; en esta cuestión se quieren oficiales primero y jefes después como los de la época de Colón.

No quiere esto decir que aquellos fueran malos; pero ¿nos servirían hoy?

¡Basta solo el valor para ser buen oficial y jefe! Con valor puede ser un hombre hasta temerario inclusive; ponerse al frente de un pelotón de soldados y marchar en busca del triunfo ó de la muerte. Si la intenciona sale mal, malo; si sale bien, es el temerario, ó valiente, si se quiere, un buen jefe ó un buen oficial? ¿Debe el jefe ó el oficial ir al campo enemigo porque sí, á salga lo que saliere, ó debe por el contrario, ir por el triunfo sabiendo esquivar la muerte? Cuando la patria le manda á la guerra, ¿le envía confiada en el valor y en la casualidad, ó en el valor y en el arte guerrero?

Ponerse ante la boca de un cañón para tomarlo; es un acto de arrojo que no tenemos todos; pero ¿qué es mejor, tomar ese cañón evitando el mortífero efecto de su bala, ó colocarse delante confiados en la suerte?

A nuestro juicio, lo primero; y lo primero se consigue con valor y con lo que enseñan los libros, y los sargentos de hoy son muy valientes, es indudable, pero pueden no conocer los libros que se estudian en las academias.

Se dirá que la práctica del sargento pudiera ser más conveniente que la teoría del oficial recién salido de la academia, y si viviésemos en la época en que las Américas se descubrieron no académicamente, nos parecía bien la observación; hoy preguntamos: ¿en qué guerras continuas han adquirido la práctica nuestros sargentos?

Si no la tienen, y si los libros son producto de observaciones hechas en la guerra, ¿les será perjudicial aprender esas observaciones para cuando la práctica demande emplearlos?

Y si no estudian y en guerra el nuestro con otro ejército nuestros ex-sargentos, tienen que combatir á oficiales técnicos; ¿no resultará que nuestro ejército, valiente y como tal noble, sucumba ante el de otro país, también valiente y además científico? Valor contra valor, el más fuerte triunfará; pero valor solo contra valor y ciencia aunque el científico sea el más débil físicamente considerado, puede triunfar del más fuerte y vigoroso.

Y esto puede servir de contestación á los que dicen que el sargento reúne mejores condiciones que el oficial para la guerra, por que éste á veces no ha llegado á su completo desarrollo corporal y el sargento sí.

Si la guerra moderna fuese de fuerza nada más, la observación estaría muy en su punto, pero la fuerza sola no basta ni tampoco la fuerza y el mayor número. Si esto sirviera, los chinos hubieran vencido á los japoneses, y ha ocurrido lo contrario.

De lo expuesto, (que no es todo lo que pudiéramos decir) se deduce que nuestra opinión se identifica con la de los que desean la academia para que los sargentos pasen á ser oficiales en la escala activa.

Es sensible que el hombre que podría hacer una brillante carrera por su valor, no la haga; pero si la guerra moderna exige esa y otras condiciones, hay que darle lo que pide si queremos que se otorgue el triunfo sin matarnos muchos hombres.

Carmón.

18 de junio de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 19

Oficial

En un despacho de esta fecha dirigido al ministro de la Guerra dice el segundo cabo de la isla de Cuba general Arderius.

«El teniente coronel de la guardia civil señor Rojas, reconociendo la orilla izquierda del río Caminar (Matanzas), encontró en el potrero de las Columnas un depósito de armas en que había 6 carabinas Winchester, 85 tercerolas, 50 machetes, diez mil cartuchos y otros varios efectos.

El general Navarro batió á la partida de Garzón en Santa Rosa (Santiago de Cuba) causándole muchas bajas, destruyéndole el campamento y cogiéndole armas y municiones, caballos y efectos. La tropa tuvo tres heridos graves.

La columna del teniente coronel Michelena batió á Rabí con 400 hombres en Magote (Santiago de Cuba) haciéndole bajas y cuatro prisioneros, además de cogerles armas y municiones, y un hospital provisional con seis camas. La columna tuvo un muerto y un herido.»

Varía

El ministro de la Guerra se declara satisfecho de las tropas que operan en Cuba.

* Por ahora sólo será destinado á aquel ejército el general Linarez, por haberlo pedido el general Martínez Campos.

* El ministro de la Guerra ignora que regresen los generales Lachambre y Bazán como se ha dicho.

* Corren rumores de haber partidas en la provincia de Pinar del Río.

* Continúa el general Campos en Puerto Príncipe.

RELACION

de los nombramientos de fiscales municipales hechos por la fiscalía de la audiencia territorial para el bienio de 1895 á 1897 correspondientes á los pueblos de esta provincia

Juzgado de Gerona

Aiguaviva, don Francisco Garrofa Garanger; Albons, don Miguel Solivera Ferrer; Amer, don Félix Rigau Fortet; Armentera, don Martirián Esponellá Faixat; Bañolas, don Pedro Bosch Gratacós; Bascara, don Manuel Sala Martorell; Belcaire, don José Blanch Poch; Bescanó, don Narciso Viñas Soler; Bordils, don Narciso Perich Massanas; San Vicente de Camós, don Joaquín Ferrer Palomeras; Camplonch, don Juan Sala Torrabell; Canet de Adri, don Miguel Bosch Esté; Cassá de la Selva, don Francisco Figueras Carbó; Celrá, don Pedro Nonell Taberner; Cerviá, don Martín Mató Viura; Colomés, don Juan Coll Ferrer; Cornellá, don Pedro Arpa Dalmau; La Escala, don Martín Puig Sais; Esponellá, don Narciso Soler Bach-Estéve; Flassá, don José Amat Fortiá; Fontcuberta, don José Frigola Armengol; Fornells de la Selva, don Narciso Puigdevall Vilores; Garrigolas, don José Gibert Plaja; Gerona, don Joaquín Francesa Barceló; Jafra, don José Almar Romasís; Juyá, don José Puig Martí; Llagostera, don Guillermo Valmaña Morató; Llambillas, don Pedro Noguera Adroher; Madremaña, don Juan Felip Basa; Mediá, don Miguel Ferrer Juliá; San Juan de Mollet, don José Massot Carreras; Palau Sacosta, don Juan Saltor Torroella; Palol de Rebarit, don Miguel Batlle Bosch; Porqueras, don Francisco Llorella Puigdevall; Quart, don Juan Oliveras Peracaula; Salt, don Juan Pagés Payró; San Andrés del Terri, don Ramón Sureda Artau; San Daniel, don Juan Catalá Vila; San Gregorio, don Manuel Carbonell Perpiñá; San Jorge Desvalls, don Esteban Hospital Comas; San Julián de Ramis, don Pedro Bruguera Garganta; San Martín de Llémana, don Juan Massegú Nogué; San Mori, don Salvador Conte Martí; Santa Eugenia, don Gerónimo Pardas Esteva; Sarriá, don Esteban Fornells Nadal; Saus, don José Massó Vilerr; Serriá, don Esteban Vila Targarona; Ventalló, don José Ametller Salabert; Verges, don José Figueras Almar; Vilablareix, don Juan Ribot Oller; Viladésens, don José Guardiola Durán; Vilademats, don Miguel Palol Ros; Vilademuls, don José Bartró Tomás de Orfáns; Vilahur, don José Presas Costa; Vilopriu, don José Mundet Campinol.

Juzgado de Figueras

Agullana, don Joaquín Terré; Albañá, don Pedro Cantenys Rabassó; Alfarr, don José Vila Elías; Aviñonet, don José Mitjeras Noguera; La Bajol, don Casimiro Cantó Torrent; Borrassá, don Narciso Grau Suró; Boadella, don Juan Fita Ponces; Cabanas, don Mariano Pairé; Cabanellas, don Antonio Gumá Rovira; Cadaqués, don Pedro Costa Cabrisas; Cantallops, don José Martí Cardoner; Campmany, don Antonio Pujol Grau; Castelló de Ampurias, don Francisco Traister Farreró; Cistella, don José Montaner Frigola; Ciurana, don José Vila Nicolau; Crespiá, don Baudilio Ponsi Ramon; Darnius, don Pedro Vilanova Iglesias; Dosquers, don Juan Sans Falgons; Espolla, don Juan Bassegodá Esteba; Figueras, don Ernesto Danís Lafuente; Fortiá, don Juan Ferrer Collis; Garrigás, don Pedro Sors Bellnias; Garriguella, don Joaquín Demelart Senion; La Junquera, don Mariano Moradell Heras; Lladó, don Marcario Dispés Marca; Llansá, don José Sabater Quintana; Llers, don Pedro Cusi Jordá; Masarach; don Martín Calvet Turbert; Masanet de Cabrenys, don Joaquín

Viga Suñer; Mollet, don Gerónimo Oliveras Bonavia; Navata, don Juan Cargol Macau; Ordís, don José Pujol Raverter; Palau de Santa Eulalia, don Mateo Casals Moradell; Palau Sabardera, don Jaime Espelt Nay; Pau, don Martín Cama Martí; Perelada, don Martín Planas Molinas; Pont de Molins, don Juan Viñas Dalmau; Pontós, don Francisco Colomer Traver; Portbou (San Miguel de Culera), don Aniceto Badosa Massanet; Puertó de la Selva, don Jacinto Oriol Ferriol; Rabós, don Ramón Güell Cambó; Riudoms, don Pedro Fábrega Estragués; Rosas, don Francisco Cama Bessa; San Clemente Sasebas, don Pedro Planas Castelló; San Lorenzo de la Muga, don Pablo Moncanut Fábrega; San Miguel de Fluviá, don Tomás Moliner Dimege; San Pedro Pescador, don Francisco Puig Galcerán; Santa Lloccadia de Algamma, don Sebastián Baya Vila; Selva de Mar, don José Cortada Felip; Tarabaus, don Pedro Masó Acemar; Terradas, don Enrique Burgas Castenys; Torroella de Fluviá, don José Gelada Meradell; Vilabertran, don Antonio Colomer Pinadell; Vilafant, don Joaquín Sala; Vilajuiga, don Aniceto Mata Capella; Vilamacolum, don Juan Serra Fábrega; Vilamallá, don Felipe Jou Dorca; Vilamaniscle, don Francisco Gironella Freixa; Vilanant, don Juan Casellas Planells; Vilanova de la Muga, don José Fontcaba; Vilasaca, don Pedro Amors Pont; Vilatenim, don Juan Ferrer Fábrega; Viure, don Gerónimo Saus Forniol.

Juzgado de Olot

Argelaguer, don Salvador Agullá Pujalos; San Cristóbal de Baget, don Francisco Surroca Pujolá; San Esteban de Bas; don Luis Freixas Albert; Basagoda, don Jaime Planas Mach; Batet, don Vicente Oliveras Agustí; Begudá, don José Portabella Parret; Besalú, don Miguel Prat Rexach; Breda, don Juan Grelon Ruasó; Capsech, don José Pujol Planas; Castellfollit de la Roca, don Ricardo Mestres Vidal; Juanetas, don Ramón Pujol Torruís; Las Planas, don Juan Mundet Boix; Las Presas, don Tomás Matas Gasó; Mayá, don Isidro Masó Viñas; Mieras, don Juan Collbones Obrador; Montagut, don Cosme Santaló Cos; Oix, don José Sió Punset; Olot, don Manuel Fontanella Roselló; Palau de Montagut, don Francisco Planella Masos; Parroquia de Besalú, don Juan Jordá Hurtós; La Piña, don José Batlle Espuñes; Ridaura, don Isidro Muntada Egedas; Salas, don Tomás Pujol Colls; San Feliu de Pallerols, don José Solá Puig; San Miguel de Campmajor, don Benito Viñals Casellas; San Privat de Bas; don Juan Sala Danés; San Salvador de Viaña, don Juan Cos Vergés; San Aniol de Finestras, don José Trafach Culler; Santa Pau, don Francisco Freixas Masdevall; Tortellá, don Juan Fonfeda Trinxé.

Juzgado de Santa Coloma

Anglés, don Isidro Barcóns Llauredó; Arbucias, don Juan Bosch Monclús; Blanes, don Rafael Bosch Matlleu; Brúñola, don José Horta Brun; Breda, don José Sala Batlle; Caldas de Malavella, don Esteban Prats Lagrifa; San Martín de Carós, don José Pidemont; San Miguel de Cladells, don Francisco Borrell Iglesias; San Vicente de Espinellas, don José Pallarols Vergés; Hostalrich, don Juan Turón Fábregas; Lloret de Mar, don Arturo Pagés Moncedá; Massanas, don Serafin Monje Malras; Massanet de la Selva, don Miguel Coll Martorell; Osor, don Salvador Martí Estany; Riells, don Lorenzo Juncá Serra; Riudarenas, don Salvador Fábregas Colomer; Riudellots de la Selva, don José Masas Aymerich; San Feliu de Buxallen, don Manuel Valencia Torres; San Hilario Sacalm, don José Puig Clará; Santa Coloma de Farnés, don Antonio Noguera Adroher; La Sellera, don Joaquín Clos Vidal; Sils, don Miguel Mulleras Rodó; Susqueda, don Juan Corbera Rocasallon; San Andrés de Salou, don Narciso Viñolas Esteva; Tossa, don Pedro Coris Feliu; Vidreres, don José Lloberas Bach; Viladrau, don Serafin Masvidal Godayol; Vilovi, don Eugenio Thió Congost.

Juzgado de La Bisbal

Bagur, don Emilio Silvestre Carreras; Calonge, don Severio Lloret Vilanova; Casavells, don José Alsina Noguera; Castell

de Ampurdà, don Pedro Reixach Xirgo; Castillo de Aro, don Miguel Ros Roca; Corsà, don José Pardas Buxó; Cruilles, don Poncio Tibau Ullastres; Fontanillas, don José Frigola Bayó; Foixà, don Juan Figuerola Oller; Fonteta, don Esteban Grau Saquer; Gualta, don Pedro Castelló Bassó; La Bisbal, don Enrique Sauch Catalá; Montrés, don Miguel Frigola Colom; Monells, don Juan Mulá Vilá; Palafrugell, don Juan Granés Barneda; Palamós, don Pablo Matas Calvet; Palau Sator, don Joaquín Sabrià Llenas; Pals, don Pedro Darné Mosor; Parlabá, don José Saló Puig; Peratallada, don Francisco Marull Castelló; La Pera, don Juan Negre Coll; Regencós, don Justo Prunedà Castelló; Rupià, don Juan Ponsati Valls; San Feliu de Guixols, don Ramón Dausà Soler; San Juan de Palamós, don José Prunedà Gorgoll; San Sadurní, don Narciso Ribas Renart; Santa Cristina de Aro, don Vicente Auladell Agustí; Serra, don Francisco Clavaguera Barceló; La Tallada, don Gabriel Vilabella Ferrer; Torrent, don José Bou Pujol; Torroella de Montgrí, don Luis Estrada Vives; Ullastret, don Juan Miró Rovira; Ullá, don Francisco Casanovas Albert; Vall-llobrega, don Juan Aliu Aliu; Vulpellach, don Pedro Turro Negro.

Juzgado de Puigcerdá

Alp, don Juan Rovellat Coll; Bolvir, don Antonio Capdevila Robert; Caixans, don Buenaventura Ribas Perarnau; San Cristóbal de Campdevanó, don Ramón Noguera Senties; Campellas, don Angel Casals Picart; Camprodón, don Pablo Banch Vilá; Caralpe, don Pedro Alabau Pont; Das, don Lorenzo Arderiu Blanch; Freixanet, don Juan Suñer Galí; Ger, don José Saleta Auger; Gombreny, don Juan Cunill Casanovas; Guils, don Tomás Pont Busom; Isobol, don Jaime Forga Larús; Las Llosas, don Esteban Masdeu Freixa; Llívia, don Juan Pablo Martínez Camps; Llanés, don Jorge Marcer Serra; Maranges, don Saturnino Avellanet Comas; Molló, don Antonio Bruel Sau; Ogassa, don Enrique Solá Delcor; Palmerola, don José Camedas Jou; Parroquia de Ripoll, don José Deserrad Casals; Planolas, don José Palau Róvert; Pardiñas, don Francisco Roca Dalmau; Puigcerdá, don José Estéva de Pastors; Ribas, don José Morés Bofill; Ripoll, don Juan Prat Font; San Juan de las Abadesas, don Ramón Font Sala; San Lorenzo de Campdevanó, don José Vilardell Viñas; San Pablo de Seguríes, don Ramón Folcra Coromina; Setcasas, don Jaime Gardella Solá; San Cristóbal de Tosas, don Pedro Falguera Jatiñá; Urgel, don Pedro Blancher Augué; Urús, don Francisco Mirósa Casamitjana; Vallfogona, don José Sala Sala; Vidrà, don José Serrasolas Marach; Viladonja, don Salvador Tubau Ribas; San Martín de Vilallonga, don Jaime Jordá Torras; Vilalluyant, don Gil Armengol Denaclara.

NOTICIAS

Habiéndose terminado la confección de la matrícula de la contribución industrial y de comercio en esta capital para el próximo ejercicio de 1895 á 96, la administración de Hacienda de esta provincia hace saber al público, que queda de manifiesto en el respectivo negociado de aquella dependencia por el término de diez días á contar del 17 del corriente, á fin de que pueda ser examinada por los contribuyentes en ella comprendidos, y enterarse de su clasificación y cuotas, formulando en su caso dentro del mismo plazo, las reclamaciones que estimen oportunas.

—Antes de anoche á las once y media falleció el conocido industrial de esta ciudad, dueño del café Industrial de la calle del Progreso, don Jaime Basquets, á cuya familia enviamos nuestro pésame.

—El *Liberal* de Madrid de antes de ayer publicó un extenso artículo del señor Castelar sobre el estado presente y el porvenir de la isla Formosa, la que tiene gran importancia para nosotros por su proximidad al archipiélago filipino. Estudia los acontecimientos políticos que en la misma se han desarrollado á consecuencia de la guerra chino-japonesa, y termina aconsejando que la opinión pública y los gobiernos se

preocupen seriamente de los hechos que acontecen en aquellas apartadas regiones del Extremo Oriente.

—Hoy se celebrará en esta audiencia provincial el juicio oral por jurados de la causa que, procedente del juzgado de Santa Coloma, se sigue por homicidio contra Lorenzo Mató Fabrellas, al que defenderá en el acto del juicio el abogado de este colegio don José Coderch, y representará el procurador don Rafael Masó. De la causa es ponente el magistrado don Vicente Sangenis.

—Ayer se dejó sentir un calor bochornoso. Por la mañana hizo un tiempo espléndido y por la tarde estuvo el cielo amenazando lluvia durante toda ella.

—La comisión provincial ha resuelto declarar válidas las elecciones municipales celebradas últimamente en Llagostera. Parece que los amigos del señor Roure recurrirán en alzada contra el acuerdo de la comisión.

—Por el inspector de la compañía arrendataria de cerillas don Damián Graiches, fué aprehendido á Bartolomé Cot, en un barracón de cañas que poseía situado en las cercanías de la carretera que conduce á Figueras, lo siguiente: 577 paquetes de fósforos de cartón; una máquina de planchar cartón; 22 kilos de cartón bañado, y una mesa sucia de pasta fosfórica.

Creyéndole pues culpable por la fabricación clandestina de fósforos, se le instruye el oportuno expediente.

—En el último sorteo verificado en Madrid, han resultado agraciados los siguientes números, con las siguientes cantidades:

33.687	con	120.000	pesetas.
24.874	»	60.000	»
20.978	»	25.000	»

Además han sido premiados con 3.000 pesetas los números 6.694, 1.399, 7.525, 28.660, 4.047, 10.378, 30.384, 8.678, 4.210, 23.551, 30.255, 14.404, 10.856, 11.056, 8.830, 16.083, 12.291, 20.204, 16.621, 29.476, 32.555, 12.938, 28.843, 33.591.

—Dice *El Correo de Gerona* de ayer:

«Nos dicen de Ripoll que el inspector del timbre don Jaime Pallarés está cometiendo todo género de arbitrariedades y atropellos con los industriales de aquella comarca.

Llamamos la atención sobre el particular á quien corresponda.»

A nosotros, por persona que puede saberlo se nos ha dicho que el alcalde de Ripoll había telegrafiado este hecho al representante en esta provincia de la compañía arrendataria de la renta del timbre y que éste, que no había autorizado la visita que está practicando aquel inspector, le había mandado retirar enseguida.

—En Turín ha ocurrido una explosión en una fábrica de balística resultando siete heridos graves.

—Ayer tarde tuvo lugar en la Catedral la función llamada de octava de Corpus, que se celebró con la concurrencia y lucimiento de todos los años.

—Dícese que el gobierno norteamericano ha resuelto pedirnos un millón y medio de duros en concepto de indemnización por la cuestión Mora.

—Para dar cabida de una vez á la relación de los nombramientos de fiscales municipales hechos por la fiscalía de la audiencia territorial para el bienio de 1895-97 correspondientes á los pueblos de la provincia, hemos retirado hoy otros originales que procuraremos ir publicando.

—Nuestro querido amigo el conde de Serra y Sant-Icle que como saben nuestros lectores pasó por esta estación antes de ayer, siendo saludado en ella por el gobernador civil y muchos amigos políticos y particulares, pernoctó en Torroella de Montgrí saliendo ayer para París y Kalrsbat (Bohemia).

—Antes de ayer por la noche se representó por primera vez en el Teatro Principal el cuadro dramático de nuestro paisano el joven poeta regional don Fernando Aguiló titulado «Lo somatent de Girna». Es lo mejor que hemos visto en escena que á nuestro memorable sitio se refiere; un episodio real y sentido que habla al corazón, presentado con naturalidad y escrito en bonito estilo.

La interpretación fué buena por parte

de todos los artistas que estuvieron en carácter, sobre todo la niña Piana que es una pequeña artista.

La concurrencia, escasa por desgracia, aplaudió á autor y actores, al terminar la función.

—Al anochecer del sábado fué víctima de un ataque de locura, según dice un colega de Figueras, la profesora de niñas de la escuela municipal de aquella ciudad, doña Josefa Darder.

—Ha quedado desmontado el barracon que habia en la plaza de la Independencia para exposición de figuras de cera.

AYUNTAMIENTO.—*Sesión de segunda convocatoria correspondiente al día 19 de junio.*

Asistieron á ella los señores Garriga, Estech, Roca, Majuelo, Sabat, Oliver, Regàs y Carreras á quienes presidió el primer teniente de alcalde don Hortensio Bajandas.

Quedó aprobada y firmada el acta de la sesión anterior.

Se aprobaron cuentas por valor de 160'20 pesetas.

Se acordó pasase á informe de la comisión respectiva, una instancia de don Salvio Piferrer pidiendo autorización para instalar una máquina de vapor.

También se acordó tuviese la misma suerte una carta del director de la Granja Salesiana pidiendo una subvención.

Quedó el cabildo enterado de una comunicación del Banco de Barcelona, acusando recibo de las 250 pesetas que se le remitieron para la suscripción abierta en favor de las víctimas del naufragio del crucero «Reina Regente».

Fué leída una proposición firmada por los concejales Majuelo, Oliver y Regàs pidiendo, que teniendo en cuenta que la idem de los trajes de los gigantes «no vino informada por la mayoría de la comisión correspondiente, y que conforme se indica de público no se invirtió en tales trajes la ropa que se figura en la cuenta ni la calidad de aquella es la que corresponde al precio que se figura, piden que el ayuntamiento se sirva acordar: 1.º solicitar de la alcaldía suspenda el abono de la expresada cuenta hasta su debida comprobación y, 2.º, que por la comisión que se designe se abra la información que estime oportuna al objeto de comprobar la procedencia de la cuenta presentada.» El ayuntamiento acordó de conformidad con la proposición, nombrando para componer la comisión á los señores Majuelo, Carreras, Oliver y Estech.

El concejal Sabat pidió á la presidencia trasladase al señor alcalde dos ruegos, uno para que se ordene la inmediata colocación de la palanca de la puerta del Angel, y otra para que se ocupen dos peones en la recomposición del camino vecinal de Palau. El señor Bajandas prometió complacer al señor Sabat, y no habiendo mas asuntos de que tratar se levantó la sesión, durante gran parte de la cual se nos antojó ver sonreír maliciosamente á los gigantes y enanos, que con nosotros la presenciaron.

FABRICA DE HIELO A VAPOR

PRENSA, 4-GERONA

Grandes existencias de hielo y botellas frappé de excelente agua potable; remítase á todas partes con la mayor prontitud y envases especiales.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Depósito esclusivo de heladoras de todas clases y de los acreditados jarabes cremas Hogtons para la fabricación de sorbetes y Mantecados.

Un abono de 24 botellas frappé, 2'50 pesetas.

Dentro y fuera

Siempre que se trata de una entidad poderosa, de extranjero origen, aunque por la indole de sus negocios establecida en diversos paises, hay la tendencia á juzgar su mayor ó menor grandeza como consecuencia de la extensión de sus operaciones, antes que como necesario efecto del desarrollo de ellas en la nación donde la empresa radique. En general, la idea de lo grande amoldase mejor con lo dilatado y extenso que con lo peculiar é íntimo de un negocio. Y esto no ocurre solamente en un orden determinado de produc-

ción, sino en todo lo que exterioriza su desenvolvimiento de expansiva manera y por múltiples manifestaciones.

Por su índole especial y por la naturaleza misma de sus operaciones, el seguro sobre la vida se ha sentido impulsado á la universalización de sus garantías, ampliando más allá de cada país la gestión de negocios nuevos. Es un error manifestar creer que ese movimiento difusivo del seguro, ha arrancado de una nación determinada, como ha sido y continúa siendo otro error atribuir á la pluralidad de centros productores la asombrosa producción de algunas compañías. Algo hay en esto parecido á lo que ocurre al herir las aguas de un lago: las ondulaciones son tanto más pronunciadas cuanto mayor ha sido la impresión á que se deben. La producción exótica de una cualquiera empresa de seguros siempre se halla en directa proporción con los negocios que en su propio país consigue.

Mucho se ha hablado, con este motivo, de las operaciones que fuera de los Estados Unidos realizan las tres más grandes compañías de seguros sobre la vida y especialmente *La Equitativa*. No hay duda alguna, sobre todo, refiriéndonos á esta entidad aseguradora, de que ha llegado á dominar la producción en una infinidad de naciones, España entre ellas, en las que logra un total de negocios á que no alcanzan las mismas empresas nacionales. Sin embargo de esto, el núcleo principal de las operaciones de las compañías norteamericanas está en su propia nación, y lo que fuera de allí hacen, con hacer mucho, sólo debe considerarse como negocio complementario, antes que creerlo fundamento y base de la grandeza de aquellas sociedades.

Poco nos costaría demostrar cumplidamente esta aseveración con datos estadísticos. En la producción total conseguida por *La Equitativa de los Estados Unidos*, mas de dos terceras partes refiérense á operaciones logradas en el país norteamericano, y una sexta parte de aquel total á contratos obtenidos en Nueva-York y su estado. Esta es la mayor prueba del indudable mérito de aquella entidad ya que, suponiendo pueda haber error respecto á su valia fuera del país donde ha sido creada y tiene su domicilio, ese error es muy difícil allí donde pueden comprobarse la situación y el crédito de ella.

Y no es solo lo más notable en *La Equitativa* la importantísima producción que dentro de su país alcanza, sino que en ella supera á todas las empresas concurrentes que cuentan con mas larga existencia y cuyos negocios debieran de ser mayores, por tanto, que los de aquella. Bien lejos de esto, ninguna otra entidad aseguradora ha podido en el año último conseguir dentro del estado de Nueva-York los treinta millones de dollars, que en nuevos seguros ha logrado aquella compañía, ni otra alguna puede presentar en el mismo estado un total de 164.227.881 dollars de seguros en vigor, á que ascienden los de la empresa mencionada.

No hay necesidad de indicar cuan significativo es ese hecho. Si allí donde la concurrencia es mas estrechada y se efectúa en igualdad de condiciones, por la identidad de sistema porque se rigen las empresas y la analoga comprobación á que han de sujetarse; si allí donde cada cual puede apreciar directamente los recursos y valimiento de las diversas compañías, *La Equitativa de los Estados Unidos*, á pesar de ser de mas reciente creación que las sociedades concurrentes, supera á éstas en el total é importancia de su producción y en la firmeza de sus operaciones, preciso se hace convenir en que esa empresa ha de merecer mayor crédito que las otras. Y esto no es exajerar simpatías; es consignar hechos.

Dentro de su país y fuera de él, *La Equitativa* ha llegado á una preeminencia que ninguna otra compañía alcanzó jamás, y que ya no puede serle disputada. Y es que otra alguna entidad aseguradora no ha sabido, como aquella, unir á la liberalidad del seguro, con lo cual ha abierto á la institución aseguradora amplísimos horizontes, un espíritu de notable adaptación á todos los pueblos, con el cual ha captado en todo el mundo simpatías y voluntades.—V.

CHAPADA

Prima mi segunda tertia pienso hacer una fortuna, aunque sufra una gran todo lucharé hasta con la luna.

El brujo madrileño.

(La solución en el número próximo.)

SANTOS DE HOY
El Sagrado Corazón de Jesús

Tipografía de La Lucha, plaza del Grano 6.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, para curar ANEMIA, OROSIS, DEBILIDAD, PERDIDAS. Exigir el VERDADERO QUEVENNE, 14, r. Beaux-Arts, PARIS.

Servicios de la Compania



trasatlantica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos de la Mancha y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4. viernes a partir del 6 de enero, de 1893 y de Manila cada 4. viernes a partir del 26 de enero de 1893.

Línea comercial de Puerto-Rico.—Un viaje mensual saliendo de Santander el 5 y de Vigo el 7 de San Juan de Puerto-Rico, con prolongación a Habana y admitiendo carga y pasaje con trasbordo a este mismo punto, para los litorales de Puerto-Rico, Cuba, Méjico, Costa Rica y Pacífico.

Las salidas de Puerto-Rico en los viajes de retorno, tendrán lugar los días 9 de cada mes.

Línea de Buenos Aires.—Sus viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Sa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en las Palmas, puerto de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los Srs. comerciantes, agricultores e industriales, que regirán y encaminarán a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. —Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica. —Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10. —Santander: Sres. Ángel B. Perez y Compañía. —Coruña: D. R. de Guardia. —Vigo: D. Antonio Lopez de Neira. —Cartagena: Sres. Bosch Hermanos. —Valencia: señores Dami y Compañía. —Málaga: D. Luis Duarte.

Para más informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN Premio Montyon

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cáscara delgada de Gluten nunca cansan el estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente: Los Flujos antiguos o recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del cuello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.

Enjase las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia}, de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

PARA SER ELEGANTE.

DUQUESA LAUREANA

Segunda parte de Para ser amada, versión castellana de D. Eugenio de Ochoa.—Un tomo en 12.^o; con cubiertas en dos colores.

Precios: En rústica, 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias.—Encartonado a la Bradel, 3'50 en Madrid y 4 en provincias.

Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, 10 Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

Tónico-genitales del DR. MORALES

Célebres píldoras para la completa y segura curación de la impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad.

Cuentan 27 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las emplean. Principales boticas, a 30 rs. caja, y se remiten por correo a todas partes.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid

CENTRO GENERAL

negocios, comisiones y representaciones

DE Jaumeandreu Espuñes y C. GERONA

Gestiona toda clase de asuntos administrativos, judiciales, comerciales y eclesiásticos, a reducidos precios.

Horas de despacho: de 9 de la mañana a 1 de la tarde y de 3 a 7 de la misma.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 402.

INTERESANTE

a Emdleados de ferrocarriles.—Ingenieros.—Fondas.—Misiones religiosas.—Ciclistas.—Obras de beneficencia.—Militares en campaña y mineros.

La mejor novedad del siglo

F. BENDER.—Tres Cruces, núm. 4 duplicado.—TIENDA

Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos.—Caldos instantáneos en tubitos, 25 céntimos.—Surtido de toda clase de legumbres, lentejas, habichuelas, patatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas.—Para cinco personas, 40 céntimos.—Chorizos de guisantes para 10 personas, 1,40 pts.—Exposición pública en Madrid, en el Salón del Heraldo.—Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, a don Gastón Massios, Torres, 7, Madrid.

NOTA. Descuentos.—De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento de 10 por 100.—Pasando el encargo de 100 pts., se descuentan 15.—Hasta estas cantidades, los productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor importancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos a la casa de Madrid que fijará, de acuerdo con el comprador, descuentos y condiciones. P. E.

APRENDIZ Se necesita uno en la imprenta de este diario.

Seccion comercial

VALORES DEL ESTADO			OBLIGACIONES		
Contado	Próximo	Fin mes	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.	67 83	79 02	Alm. a 5 por 100.	75 25	75 25
Exterior.	79 02	79 02	F. C. Francia 6 por 100.	94 00	94 00
Amortizable.	81 15	81 15	Id. 3 por 100.	92 75	92 75
Cubas, Emisión 1886.	102 00	102 00	Cédulas Id. no hipotecadas 6 por 100.	81 00	81 00
Id. 1890.	91 00	91 00	Orensas 3 por 100.	26 50	26 50
ACCIONES			BOLSA DE MADRID.		
Banco Hispano Colonial.	38 00	38 00	Interior.		
F. C. Norte España.	21 45	21 45	BOLSAS EXTRANJERAS.		
Id. Tarragona Barcelona y Francia.	18 15	18 15	París (Giro).	16 20	16 20
Id. Medina, Zamora, Orense a Vigo.	07 60	07 60	Renta exterior.	68 12	68 12
			Acciones F. C. Norte España.	87 00	87 00
			Londres.—Renta Exterior.	00 00	00 00

Oro

Centenes Alfonso.	14 00
Id. Isabel.	17 90
Onzas.	15 40
Cuartos.	15 20
Oro Pequeño.	10 40
Aumento.	

Billetes de Banco.

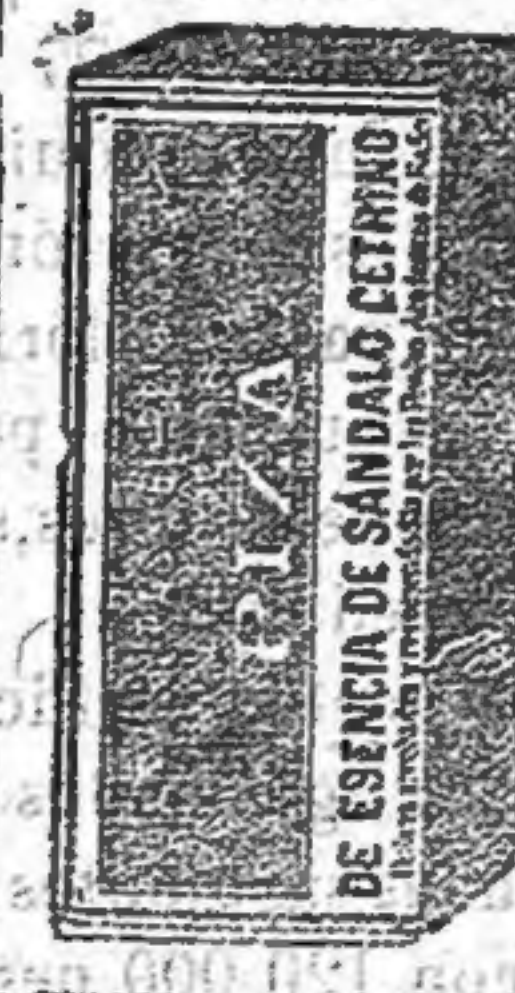
Inglés.	28 50
Franceses.	15 20
Italianos.	08 30
Suizos.	14 80

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

el que presente Cápsulas de Sándalo mejor que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco 16 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pí, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.



En la imprenta de este Diario se hacen toda clase de trabajos, a precios reducidos, con esmero y prontitud. Plaza de S. Francisco núm. 6, bajos.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos e hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pagan, Paciano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc., etc.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BERO-SÓDICAS CON COCAINA

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipúrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras, tos y en todas las inflamaciones de la boca y garganta ya sean crónicas o agudas.

NOTA. Tenemos preparadas pastillas de cocaína, codeína y mentol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pídanse en todas las farmacias y droguerías. En Madrid: Farmacia del Dr. Bonald, Núñez de Arce, 17, (antes Gorguera).

Especialidades de Paris.

Productos farmacéuticos los más estimados y baratos, en la reputada Farmacia Tarible, rue de Saint Severin, 44, (antigua de Decagni) Paris.

Licor ferruginoso empleado contra la Anémia y la Clorosis y en las convalecencias, a la dosis de media cucharada de café en las dos principales comidas. La especial composición de este licor impide el estreñimiento tan frecuente con el empleo de los ferruginosos. Precio del frasco, 2 francos.

Cachets digestivos. Uno en cada comida asegura el buen funcionamiento del estómago, cuyos dolores apacigua rápidamente devolviendo el apetito. Precio de la caja, 2'50 frs.

Vejigatorio instantáneo Decagni: precio 75 cént.

Vino Decagni a la Kina-koka, 3'50 frs.

Crema Rosa Tasible.—Esta crema a la vez que mantiene la frescura y belleza del cutis, le devuelve la elasticidad y finura perdidas con otras preparaciones.

44—rue Saint Séverin—Paris